

TRIBUNA ELECTORAL

Las elecciones sindicales

JERONIMO LORENTE
Presidente de la CSUT

Estas elecciones sindicales, que suponen una conquista importante de los trabajadores en lo que tienen de democráticas, van a servir para elegir miles de organismos democráticos en las fábricas, tajos y demás centros de trabajo, en los que los trabajadores pueden sentirse representados y unidos para la defensa eficaz de sus problemas en el marco de la empresa, a pesar de la pluralidad sindical existente y del todavía bajo grado de afiliación.

Los trabajadores deben elegir para los comités de empresa a los hombres y mujeres más abnegados y consecuentes en la defensa de sus intereses, a los que habiendo demostrado honradez y capacidad de lucha, continúan en la misma línea, y venderse ni dejarse doblegar por el pacto antiobrero de la Moncloa, que, entre otras medidas necesarias para los trabajadores, reduce ya escaso poder adquisitivo de los salarios en un 12 %, dado que los pactistas han fijado los topes en un 20 %, mientras que la vida, realmente, ha subido más de un 30 %, a lo que hay que agregar ahora el escandaloso aumento de todos los medios de transporte. Es evidente que este dinero usurpado a los trabajadores va a parar al bolsillo de los capitalistas, que ven así aumentado el margen de sus beneficios, a pesar de la crisis económica.

El mayor o menor éxito de estas

elecciones sindicales vendrá dado por el porcentaje de trabajadores elegidos para los comités dispuestos a oponerse al pacto social de la Moncloa, a defender una alternativa a la crisis económica como la que tiene la CSUT, a luchar por un 32 % de aumento para mantener el poder adquisitivo de los salarios y por 25.000 pesetas de salario mínimo, a oponerse a las medidas represivas y chantajistas del pacto de despedir al 5 % de la plantilla cuando se supere el 20 % para alcanzar el coste de vida, a luchar contra los expedientes de crisis exigiendo a la Administración y al Gobierno créditos y moratorias en la Seguridad Social a fin de evitar el cierre de las empresas que se hallen en esta situación y, en definitiva, dispuestos a defender el puesto de trabajo y a mantener las condiciones de vida, pues bastante sacrificio supone para la clase obrera los cuatro años que lleva ya pagando las consecuencias de la crisis. Esto es lo que va a defender la CSUT en las elecciones, y los trabajadores independientes o de las bases de otros sindicatos que estén dispuestos a presentarse con nosotros en las mismas candidaturas.

Hoy, las cosas están muy claras: o se nos vota a nosotros, que de-

fendemos alternativas claras y justas para los trabajadores, en cuyo caso los comités de empresa serán organismos de defensa de sus intereses que no aceptarán, además, ningún pacto hecho fuera de la empresa y que les perjudique, o se vota a los reformistas que se doblegan al pacto social de la Moncloa, que sólo favorece al capital financiero y a los monopolios, en cuyo caso los comités de empresa serán mecanismos utilizados para aplicar el pacto de la Moncloa en los centros de trabajo.

Las centrales reformistas, a cambio de apoyar el pacto, están teniendo pleno acceso a los medios de comunicación, como todos podemos comprobar. Esto lo utilizan a fondo para llevar a los trabajadores falsas ideas sindicales, intentando hacerles creer que la opción reside entre sindicatos grandes o sindicatos pequeños, o tergiversando completamente los datos electorales, como ha hecho CCOO en los que ha dado la prensa, donde dice que en las elecciones celebradas hasta ahora, la CSUT ha obtenido 136 representantes en toda España, cuando esta cifra la triplicamos, no en España, sino en cualquier provincia. Estas centrales sa-

ben perfectamente de qué lado están los medios de comunicación y por qué, y saben también que, salvo honrosas excepciones, como esta que brinda EL PAIS, nadie les puede responder aunque quiera, por eso exageran la realidad de sus sindicatos con el mismo descaro que minimizan a los demás. Pretenden llevar a los trabajadores a polémicas absurdas donde, además, ellos salgan favorecidos, pero la opción sindical ayer, hoy y mañana, no estriba entre sindicatos grandes o pequeños, sino entre sindicatos reformistas que venden a los trabajadores y se doblegan al gran capital, y sindicatos de clase que permanecen fieles en la defensa de los intereses de los trabajadores. Si el problema fuera sólo, o principalmente, el ser sindicato grande, no sé para qué hemos destruido el vertical, que es el más grande que ha existido en España.

Nosotros estamos seguros que los trabajadores elegirán a quienes defendemos sus intereses, sin dejarse impresionar por los que les hablan de todo, menos de la verdadera realidad del sindicalismo y de las soluciones a los principales problemas de la clase obrera: por eso la CSUT va a sacar un número muy considerable de representantes en estas elecciones, lo que será un paso muy importante para seguir luchando con garantías de éxito por los intereses y derechos de todos los trabajadores.